

LA INTERDICCIÓN LINGÜÍSTICA EN EL ÁMBITO DE LA MUERTE

Marta ORTEGA LÓPEZ
Grado en Filología Hispánica
Universidad de Sevilla

Jaime PUIG GUIADO
Graduado en Filología Hispánica
Universidad de Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

La muerte es el final de la existencia, un proceso natural en cualquier ser vivo; tan natural, que no existe vida sin muerte, porque van de la mano. Como tal, muchos son los estudios que se han hecho en torno a ella, pero lo cierto es que en el ámbito lingüístico más que abundar, faltan. El porqué de ello es lo que hemos querido averiguar: ¿miedo, superstición, falta de interés, o quizás es un tema que daña la sensibilidad? Esta cuestión la hemos tratado de resolver analizando el lenguaje referido a la muerte en un amplio abanico de textos, tanto orales como escritos. Es cierto que es difícil clasificarlos, debido a su heterogeneidad, es decir, no se enmarcan en un modelo tipológico totalmente rígido. Por este motivo, decidimos organizarlos según el predominio de sus secuencias, siguiendo la terminología de Fuentes Rodríguez (2000).

Nuestro objetivo en este trabajo ha sido realizar un análisis más profundo de este tema, con una perspectiva cercana a la sociolingüística y un enfoque pragmático en cuanto al análisis del discurso, que nos ayude a contextualizar los textos y obtener una descripción de los recursos lingüísticos que se utilizan en ellos. Por ello, nos hemos propuesto comparar los niveles de interdicción lingüística que existen en distintos tipos de textos en cuanto al ámbito de la muerte. De este modo, veremos textos con distintos grados de formalidad, tanto orales como escritos.

En un trabajo anterior usamos un método lingüístico-estadístico para llegar a unos resultados que nos otorgaron una idea de cómo se trata la muerte en la actualidad. En esta investigación buscamos tanto voces cultas o formales como coloquiales, así como léxico técnico en mayor o menor grado. Tras la recopilación de estos datos, concluimos que el tratamiento de la muerte sí cambia respecto del tipo de texto analizado y, aparte de estas variaciones lingüísticas, los usos eufemísticos presentes en todos los textos en los que nos hemos centrado para la investigación también sufren una modificación en su frecuencia de aparición. A veces, estos textos aparecen más reelaborados formalmente, como es el caso de los textos literarios; otras con construcciones más técnicas, predominantes en los jurídico-administrativos; y otras veces con sentidos más religiosos o espirituales (inscripciones, textos religiosos). Aunque los textos escritos posean un registro formal y elaborado, es posible encontrar ciertos rasgos coloquiales en ellos a la hora de tratar la muerte, principalmente en los epitafios de las inscripciones funerarias. Las esquelas, los textos jurídico-administrativos e incluso las inscripciones se caracterizan por un lenguaje formalizado en su mayor parte, y esto supone que aparezcan repetidamente los mismos usos

diatécnicos. Partiendo de estas conclusiones, procederemos a describir los textos analizados en torno a nuestro tema de trabajo.

1.1. Corpus

En la investigación principal, nuestro corpus se compuso de esquelas, epitafios de inscripciones funerarias, textos históricos, textos instruccionales-descriptivos, textos jurídico-administrativos, textos literarios, textos periodísticos, textos publicitarios, textos religiosos, textos técnico-humanísticos¹ y textos orales -incluyendo textos conversacionales-. La mayor parte del material lingüístico del corpus procede de Internet, pero otra está constituida por textos fotografiados por nosotros. Otra parte importante provino de libros consultados en la biblioteca de la Universidad de Sevilla, incluyendo su fondo antiguo. El resto del corpus se extrajo de la grabación y transcripción de entrevistas y discursos orales, o de vídeos en la red. Presentamos en este artículo una muestra de ese corpus, los casos suficientes para ilustrar las características principales de los discursos que versan sobre la muerte, así como la variedad de tipos de texto que tratan este tema. Expondremos nuestras ideas de forma simplificada y seleccionaremos ejemplos de textos religiosos, como un misal de difuntos; textos periodísticos, en concreto dos noticias; textos orales, extraídos de entrevistas que nosotros mismos preparamos; textos informativos, obtenidos a través de páginas web que tratan de solucionar las dudas más frecuentes de los usuarios sobre el proceso de entierro; esquelas, tanto las que siguen el modelo discursivo más frecuente como aquellas que presentan divergencias respecto a este; epitafios a modo de inscripciones, como la encontrada en la web de un cementerio canino; y por último, publicitarios, entre los cuales, destacamos un anuncio de Seguros Ocaso como ejemplo representativo.

1.2. Consideraciones previas

El hilo conductor de este artículo se sustenta en el enfoque sociopragmático, con el que analizamos los ejemplos seleccionados. En este proceder, seguimos una línea de investigación que se apoya principalmente en la perspectiva que ofrece Fuentes Rodríguez (2000, 2010) y Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara (2007), aunque también en otras teorías y metodologías de estudio como la de la Argumentación de Anscombe y Ducrot (1983), la de la Cortesía de Lakoff (1973) o la del Análisis del Discurso de van Dijk (1992).

Si nos centramos en la tipología textual que hemos mantenido en el apartado anterior, tendremos que empezar por los tipos más estudiados en la actualidad por la pragmática y que más información nos dan de la sociedad y de sus hábitos culturales. Hablamos de los textos que se suelen clasificar como publicitarios, ya que se caracterizan por la argumentación que ejercen con el fin de persuadir y convencer al receptor de que lo que ofrecen es válido, a la vez que inspira respeto a los familiares dolientes. El rol social que actúa en la comunicación de estas características juega un papel muy importante en este tipo de textos, pues están repletos de atenuadores que buscan la filiación con el receptor, es decir, tienden a adquirir un alto valor cortés (Bravo, 2009).

¹ En la denominación de los tipos textuales seguimos a Fuentes Rodríguez (2000: 308).

La cortesía² es uno de los fenómenos principales que aparecen en los textos que versan sobre la muerte y cumplirá una función argumentativa dependiendo de los objetivos discursivos de cada contexto lingüístico. En los epitafios sirve para ofrecer respeto al difunto, en los textos religiosos actúa como atenuador de la incomodidad que produce la interdicción, y asimismo ocurre en los textos orales, periodísticos, informativos y en las esquelas. Como ya hemos comentado, estas variadas formas de comunicación buscan la atención del receptor; a veces con usos hipercortesés que pueden desembocar en una forma disfemística. En el caso de los textos literarios hay ejemplos de cortesía, de usos eufemísticos y disfemísticos, perífrasis, rodeos sintácticos, predominancia de la metáfora o la sinécdoque como fruto de la estilización poética a la que están sometidos. Por otro lado, como se apuntará en varios epígrafes, el eufemismo se usa de manera constante como un mecanismo de cohesión muy recurrente para no repetir palabras y así establecer una relación de correferencia entre todos estos términos, que pueden ser cohipónimos entre sí, cuasisinónimos, tecnicismos, formas figuradas, etc.

Tenemos que destacar que en este estudio no hemos tenido en cuenta algunos elementos léxicos que hacen referencia a la muerte. Es el caso de los deícticos, entendidos como comodines en cuanto a su función en la lengua: artículos, demostrativos y pronombres. Además, hay abundantes ejemplos que no hemos recogido en el corpus, como aquellos casos en los que aparece una omisión, es decir, eludir la información o el léxico sobre la muerte sin usar ningún elemento lingüístico. Finalmente, por razones de espacio y concreción temática, hemos dejado de lado la parte de cinésica.

2. CONCEPTOS TEÓRICOS GENERALES

2.1. El tabú: aspecto sociolingüístico

La etimología de *tabú* no resulta muy clara. Casas (1986: 16) lo considera un compuesto del polinesio *ta* (equivalente a *marcar, demarcar, señalar*), y *pu* (adverbio de intensidad: *de sobremanera, excesivamente, sumamente*), y según el *DRAE* (2014: s.v. *tabú*), significa "lo prohibido". Calvo Shadid (2011) afirma que la palabra fue pronunciada por primera vez por el capitán James Cook en 1777, como deja reflejado en sus memorias, publicadas en 1784. En este sentido, Cook la introduciría para referirse a los sacrificios religiosos de los polinesios, en relación con la víctima consagrada (*tataa-taboo*); y por lo que Cook dejó entender, en la isla de Tonga se aplicaba este término a lo que no podía ser tocado o a lo prohibido en general. La autora asegura también que la palabra pronto se iría extendiendo por Europa gracias a los escritores ingleses seguidores de Cook, y que a principios del XX se haría finalmente popular entre los intelectuales a través de los famosos estudios de Freud que trataban sobre este asunto.

² Según el Centro Virtual Cervantes (1997-2015: s.v. *cortesía*), "en lingüística se entiende por cortesía el conjunto de estrategias conversacionales destinadas a evitar o mitigar las tensiones que aparecen cuando el hablante se enfrenta a un conflicto creado entre sus objetivos y los del destinatario", y "requiere que en ocasiones se rompan las máximas en favor del buen mantenimiento de las relaciones sociales". Los autores más representativos que han tratado este tema son Lakoff (1973) o Leech (1983).

Steiner (1956/67: 21, *apud* Calvo Shadid 2011: 123) indica cuatro aspectos con los que tiene que ver directamente la definición de tabú:

Al tabú le conciernen 1) todos los mecanismos sociales de obediencia con significado ritual; 2) la conducta restrictiva y específica en situaciones de peligro. Se podría decir que el tabú trata con la sociología del peligro propiamente, porque eso también le concierne; 3) la protección de individuos en peligro, y 4) la protección de la sociedad contra aquellas personas que están en riesgo –y, por tanto, son peligrosas.

Respecto del tabú lingüístico, Calvo Shadid (2011: 123) añade que:

[...] tiene que ver con las actitudes respecto de lo peligroso y lo prohibido. Así, se requiere no pronunciar ciertas palabras, sino que se recurre a sustitutos léxicos para desplazar la conexión tan poderosamente "peligrosa" entre la lengua y la realidad.

Así pues, Calvo Shadid explica el tabú como un sistema de prohibiciones, creencias, actitudes y valores que subyacen en las sociedades y describe una variedad de mecanismos sociales que lo controlan. El tabú sería así una lucha a nivel psíquico entre el miedo y el deseo, y es, a su vez, doblemente conceptualizado como un valor que debe eliminarse de la lengua y algo que debe conservarse para perpetuar el concepto en sí. En la actualidad, como podrá suponerse, lo que se teme ya no es la palabra, sino las asociaciones y las connotaciones de la misma (Montero Cartelle, 1981: 21).

2.2. Precisiones terminológicas: el eufemismo

Respecto a los "sustitutos léxicos" que implica el tabú, entraríamos en el plano de los eufemismos. Hasta ahora sabemos que ya en sociedades primitivas existía el temor hacia el tabú, pero, ¿cómo denominar aquello "prohibido" sin causar ningún tipo de incomodidad al interlocutor? Es aquí cuando el eufemismo entra en juego. Según el *DRAE* (2014: s.v. *eufemismo*), el eufemismo es una "manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante". Su origen se halla, por tanto, en la interdicción. Sin embargo, lejos de ser un fenómeno unívoco, dentro de la interdicción encontramos un amplio abanico de términos próximos. Casas (2005) recoge en su artículo los términos y sintagmas: tabú, tabú lingüístico, noa, interdicción, interdicción de vocabulario o lingüístico, eufemismo, disfemismo, sustituto eufemístico o disfemístico y uso eufemístico o disfemístico. Distingue, además, entre acepciones conceptuales y lingüísticas, que solemos considerar dentro de la sinonimia, pero debemos diferenciar los dos planos implicados en la relación: el psíquico y el semántico. Casas expone que el desconcierto de la crítica ante estas ideas ocurre porque el fenómeno de la interdicción no es solo lingüístico, sino que en él influyen factores sociales, culturales, económicos, etc. Una de las confusiones más importantes que señala es la de la motivación eufemística con la manifestación lingüística, es decir, entremezclar las causas del eufemismo con el propio fenómeno lingüístico, como hace Fernando Lázaro Carreter al referirse al tabú (1998: 181). Coseriu, según el artículo de Casas, también confunde eufemismo y disfemismo con los mecanismos que lo generan, pues piensa que la cortesía es un factor que entra en la interdicción de vocabulario sin tener en cuenta la motivación extralingüística. Siguiendo el mismo estudio, se indica que Senabre (1971) concibe este fenómeno como un tipo de sinonimia o polisemia, pero el eufemismo carece de esa estabilidad como relación

significativa en la lengua; el eufemismo participa en la designación, mientras que la sinonimia, en el significado.

Por otro lado, Casas recomienda usar el concepto de disfemismo "para indicar toda manifestación en la que subyace una represión interdicta y no en el sentido amplio de sustitución de un vocablo —interdicto e incluso positivo o neutro— por otro tomado de una esfera vulgar" (2005: 279). En este artículo de Casas se diferencian dominios interdictivos o zonas temáticas, que estarían constituidos por los seres sobrenaturales, la muerte o el sexo, de los motivos psicológicos como el miedo, la superstición o la vergüenza. Según la opinión de este autor, se acota la extensión significativa del concepto 'tabú', que se asociaría solo al dominio mágico, sobrenatural o religioso, causado por miedo o superstición, mientras que la interdicción abarcaría los restantes dominios y motivos: aspectos sexuales, morales, sociales, etc. Es decir, mientras que el tabú es un tipo de interdicción que se basa en un poder mágico intrínseco de la palabra, asociado a ella por las creencias ancestrales de poder invocar un ente físico mediante la palabra -en el tabú tendríamos, de una forma simplificada, un entrecruzamiento del plano psíquico y el plano semántico-, el eufemismo y el disfemismo servirían para atenuar o reforzar una realidad interdicta.

En estas reflexiones sobre las causas de la interdicción y su evolución, Casas (1980) ofrece su propia explicación. En cuanto a las fases del cambio semántico, entiende que hay una conversión del significado tradicional, ya equívoco, a un significado nuevo. Las causas de este cambio serían lingüísticas -contagio por otra palabra en el contexto-, históricas -teniendo en cuenta que la lengua suele ser conservadora- y sociales -influencia de los argots-.

Al igual que Coseriu, otros autores como Lakoff (1973) o Leech (1983) afirman que el eufemismo constituye una estrategia de cortesía positiva, y como tal, puede ser incluido dentro de las máximas que ambos proponen para ser cortés: "sé amable para que tu interlocutor se sienta cómodo" (Lakoff, 1973). Respecto al Principio de Cortesía de Leech, puede situarse el eufemismo dentro de la máxima de simpatía. Estos planteamientos no resultan descabellados, pues es fácilmente comprobable que, dependiendo del tipo de interacción, los hablantes emplean distintos eufemismos para evitar que la comunicación se vea perjudicada por la incomodidad que puede provocar en el interlocutor usar un término tabú. Se trata de una estrategia utilizada para evitar posibles tensiones en la interacción. Así, preferimos decir que alguien *ha pasado a mejor vida*, antes que decir que *ha muerto*.

2.3. La interdicción en el ámbito de la muerte

Centrándonos ahora en las consideraciones sociales de la muerte, conviene destacar las connotaciones que implica el término, pues no solo se considera el cese de la vida, sino también de los afectos y las posesiones. El dolor por la pérdida es lo que induce a las personas a evitar cualquier tipo de alusión directa a la muerte. Esto conlleva, por tanto, a soslayar la situación usando eufemismos. La muerte puede ser considerada el tabú más universal, ya que este tema es atenuado en casi todas las culturas. Gross tiene un ensayo (1985) en el que se centra en los diversos nombres que se usan para la palabra "muerte" (*death*). Según el autor, los hablantes sienten la obligación de envolverla de circunloquios por ser "la más impronunciable". Apunta que en las sociedades primitivas no se nombraba

al muerto porque el poder de la palabra podía hacerlo aparecer. De este modo, algunas culturas lo denominan "aquel" o "difunto" en sus respectivas lenguas. Por otro lado, para hablar del muerto no siempre usamos un eufemismo, dice Gross; hay otras maneras, como un gesto: fruncir los labios o bajar los ojos.

Si en las sociedades primitivas el tabú de la muerte surgió por la creencia de que la palabra tenía un poder intrínseco o mágico capaz de producir justamente lo que designa, de tal manera que el nombre de la muerte supondría la muerte misma, en la actualidad no se ve de la misma manera. El tabú de la muerte ha evolucionado de forma que hoy en día es más bien utilizado como forma de delicadeza, tal y como podría clasificarse según las categorías de Ullman³ (1967: 230). Este tipo de tabú está integrado por nombres que designan lo grotesco, lo desagradable o lo que resulta incómodo, entre otros como los defectos físicos, psíquicos o acciones criminales. Como tal, y considerando el tratamiento público de la muerte y lo que esto conlleva, volvemos de nuevo a la cortesía, ya que los hablantes tratarán, por lo general, de evitar la referencia directa a la expresión interdicta por delicadeza y respeto, recurriendo a la sustitución léxica. Muchas de estas sustituciones tratan de contrarrestar la connotación negativa que supone la muerte, y por ello, es común el uso de metáforas que hacen referencia a ella como un hecho deseable, llevando consigo connotaciones positivas, ya sean de carácter religioso, político o familiar, que producen el efecto psicológico de pensar que el fallecido evita una muerte sin sentido. Las más abundantes son las religiosas, con expresiones como "ir al cielo", "ir hacia Jesús", o las metáforas del "descanso" o el "sueño"⁴. Hay personas que creen apropiado usar otros eufemismos que se alejen del significante "muerte", como "partir", "irse", "desaparecer", etc. Palabras como "fallecimiento" o "defunción" parecen sinónimos, pero en la actualidad poseen un matiz más técnico y se suelen usar profusamente en ámbitos legales o administrativos. Hay algunas palabras o frases populares, como es el caso de "estirar la pata", que son disfemismos, con los que se pretende destacar ciertas connotaciones o dar un tono humorístico.

3. ANÁLISIS TEXTUAL

3.1. Textos religiosos

Una de las conclusiones parciales que obtuvimos de la investigación previa es que los textos religiosos tenían una serie de características propias. Por ejemplo, la muerte se concibe desde una perspectiva esperanzadora, pues hay otra vida después de la muerte, lo que supone un alivio de la pérdida. La expresión "muerte" o "morir" no se percibe como algo negativo -no se usan eufemismos-, pero sí "muerto", que se sustituye por "difunto" o

³ Ullman (1967) clasifica los tabúes en tres categorías: el tabú del miedo (nombres de seres sobrenaturales, espíritus diabólicos o de mala suerte), el tabú de la delicadeza (lo grotesco, lo desagradable, lo que resulta incómodo, defectos físicos, psíquicos o acciones criminales), y el tabú de la decencia (vocablos relacionados con el sexo, ciertas partes del cuerpo o sus funciones).

⁴ Como asociación etimológica, podríamos alegar que la palabra "cementerio" proviene del griego *κοιμητήριον*, que significaba "dormitorio" (RAE, 2014: s.v. *cementerio*).

“fallecido”. La relación “muerte” – “vida eterna”, a veces sinónimos⁵, nos da la información de que “vida eterna” no es un uso eufemístico cuando no posee el mismo referente que “muerte”. Como en casi todos los aspectos, también influye la cortesía como método argumentativo. En el caso de las misas de difunto se emplea con el objetivo de atenuar aquello que pueda suponer una ofensa a la imagen del receptor.

Ejemplo 1. Fragmentos de un misal de difuntos:

- a) Nos hemos reunido para recordar a nuestros hermanos N. y N. Recuerdo por una parte penetrado del dolor que sienten los que más les amaban, y por otra, lleno de esperanza en la *vida eterna*, en la *vida junto a Dios* en la que creemos los cristianos. Si creemos en un Padre que ama más de lo que nunca podemos imaginar, si creemos en Jesucristo que resucitando *vence a la muerte*, hemos de creer también en una *esperanza de vida*, de felicidad para todos. Que esta esperanza esté muy presente en nuestra celebración.
- b) Estamos aquí reunidos (esta noche) para celebrar la Eucaristía en memoria de nuestros hermanos N. y N. que *han fallecido*. Estamos unidos en el dolor por *haber perdido* a unos familiares, a unos amigos que apreciábamos; nos duele su *muerte* y queremos consolarnos mutuamente en estos momentos. Pero si compartimos el *dolor ante la muerte*, también *compartimos la esperanza en la vida eterna*. Los cristianos, en la debilidad de nuestra vida humana, dirigimos nuestra mirada a Jesucristo y confiamos en él. Creemos que él, muerto en la cruz por amor, es fuente de vida para todos los que le siguen.
- c) “Oremos. Por esta Eucaristía que hemos celebrado, derrama, Señor, con generosidad, tu misericordia sobre nuestros *hermanos difuntos*; tú que les concediste la gracia del bautismo, concédeles también la plenitud de la *felicidad eterna*. Por Jesucristo nuestro Señor.
- d) “Oremos. Padre de bondad sin límites, que nuestras súplicas ayuden a tus hijos, para que los purifiques de toda culpa y los hagas partícipes de la *salvación eterna*.”
- e) Oremos. Te pedimos, Dios todopoderoso, que, por la eficacia de este sacramento, concedas a nuestros hermanos difuntos participar en la *eterna alegría* de la Iglesia de los santos. Por [...].

Misa por los difuntos

(<http://www.readbag.com/arquidiocesissalta-ar-liturgia-aportes-misa-difuntos>)

La visión de la muerte en los textos religiosos se presenta con un lenguaje más elaborado que en otro tipo de textos: la mayoría de ellos está plagada de lenguaje poético, metafórico, reflejando un punto de vista esperanzador, puesto que para el cristiano el alma del fallecido se dirige a un lugar que le aportará felicidad eterna. En el *ejemplo 1* encontramos que no se utilizan eufemismos para la palabra “muerte”, pues la misma palabra se menciona, excepto en casos como “vida eterna” o en el uso de elementos referenciales que dan cohesión al texto (“vida junto a Dios”, “felicidad eterna”, “eterna alegría”, “salvación eterna”, “amor infinito”, “vivir en la luz”), que sí son eufemismos, pero tras un uso continuado, tanto el locutor como el receptor lo perciben como natural.

Aun así, considerar “vida eterna” como eufemismo de “muerte” es algo subjetivo, y depende del contexto y del emisor del enunciado. Desde el punto de vista cristiano, “vida

⁵ Esta relación sinonímica depende indudablemente del contexto en el que se dé, pues “vida eterna” es un término exclusivamente religioso.

eterna" no es sinónimo de "muerte" (*ejemplo 1*, fragmento a). La "muerte" es el hecho de morir, y la "vida eterna" es lo que a continuación va a vivir el alma del fallecido junto a Dios. Entramos, en todo caso, en el ámbito de la teología, en el cual el sacerdote es una figura de autoridad ante los creyentes, y es él quien precisa el sentido de estas expresiones en su labor de adoctrinamiento religioso.

Por otro lado, también se utilizan eufemismos para "morir", "muerto", como "fallecer", "haber perdido", "hermanos difuntos", etc. En este caso, la razón principal de su uso es la intención cortés en el habla. El sacerdote se dirige a personas que están sufriendo por la muerte de un ser querido y procura tener el mayor respeto posible para no herir los sentimientos de los presentes. La cortesía es la estrategia del sacerdote para transmitir una imagen positiva de él mismo en ese rol social.

3.2. Textos periodísticos

La noticia es considerada comúnmente como un texto objetivo que se limita a informar al lector, sin que intervenga la opinión del periodista ni cualquier otro elemento argumentativo basado en la subjetividad. Pero cuando se trata el tema de la muerte, encontramos noticias que tienden a ser sensacionalistas y disfemísticas; se utiliza en ellas un vocabulario relacionado con los homicidios, asesinatos o accidentes, donde en lugar de un "difunto" encontramos "cuerpo" o "cadáver", que además se suele enfatizar con la ayuda de otros recursos y estrategias argumentativas, como el uso de secuencias narrativas con componentes de valoración.

Sin embargo, no se trata de un rasgo general de este tipo de textos. No sería descabellado afirmar que la presencia de un personaje importante o famoso en la noticia interviene considerablemente en cómo el periodista va a recurrir al uso de determinados vocablos, sobre todo, si se trata de su fallecimiento, que suele ensalzarse con un tono solemne. Veremos a continuación una noticia de la muerte de Nelson Mandela y otra de la muerte de una joven atropellada en Levante para comparar sus características, y ejemplificar estos aspectos.

*Ejemplo 2. Sudáfrica abre en Pretoria la capilla ardiente de Nelson Mandela.*⁶

En este ejemplo encontramos que "muerte" y "morir" aparecen sin reparo alguno, sin haber indicios de tabú. En este caso, nos damos cuenta de que, aunque se trata de un texto formal y se espera cierta delicadeza en el lenguaje, el contexto que rodea a estos términos ensalza al personaje de tal manera que compensa la necesidad de eufemismos, además de que "muerte" y "morir" acentúan el drama del texto, cumpliendo una función sensacionalista. Por ejemplo:

Y tras los cánticos y la *alegría callejera de Soweto* llegaron el luto y las lágrimas de Pretoria. Sudáfrica empieza a ser consciente de la *muerte* de *Nelson Mandela* o al menos en las últimas horas ha cambiado la manera de mostrar sus sentimientos.

⁶ Para leer la noticia completa, se puede consultar el anexo.

Por otro lado, "cuerpo" sí aparece como eufemismo de "cadáver", siempre rodeado de un texto con carácter dramático y heroico, e incluso con cierto patetismo exacerbado. Por ejemplo:

En silencio sepulcral, el *cuerpo* de Mandela yace en un ataúd semiabierto que permite contemplar su rostro cubierto por un cristal opaco. A la salida del recorrido por el patio central del complejo gubernamental, soldados ofrecen pañuelos de papel a los que necesitan secar sus lágrimas. Nada que ver con las imágenes mil veces repetidas desde el mismo momento que un compungido Jacob Zuma, presidente del país, anunció que Madiba había muerto.

Cabe destacar que se alude constantemente al respeto que los ciudadanos muestran por Nelson Mandela y apenas hay alusión a cómo murió. La noticia se centra en destacar la magnitud del personaje, representada con la dramática reacción de los ciudadanos ante su fallecimiento, otro síntoma más del sensacionalismo que envuelve este tipo de noticias:

Una mujer no podía ni hablar y era consolada por su amiga y personal del Gobierno. No tenía consuelo. "Tata, tata", decía entre lágrimas mientras otro soldado la abrazaba y la acompañaba hasta la salida. No era la única. Una preadolescente, vestida con sari, tampoco podía reprimir las lágrimas, como un joven veintañero con la bandera multicolor sudafricana atada en su cintura, salía de ver el cuerpo de Madiba moviendo la cabeza, como si no pudiera creerse lo que había contemplado.

Pongamos otro ejemplo:

*Ejemplo 3. Una joven muere tras ser arrollada por un conductor ebrio en Valencia.*⁷

Otro aspecto que destacamos en este artículo es la función predominante de la descortesía. En este caso, se ha hecho a través del disfemismo, con el que, en lugar de tratar con delicadeza el asunto, se realza el hecho de haber sido un suceso trágico y cruel. Así, encontramos los siguientes términos:

En lugar de "fallecida" encontramos "víctima". Por ejemplo:

Hasta el lugar acudió una ambulancia del SAMU, cuyo personal médico realizó una reanimación cardio-pulmonar a la víctima, aunque no pudieron recuperarla, según señalaron fuentes del Centro de Información y Coordinación de Urgencias (CICU).

El "presunto culpable" es un "presunto homicida":

A lo lejos la gente se arremolinaba ante el coche del presunto homicida, estampado con todo el frontal destrozado. El detenido ha pasado esta mañana a disposición del Juzgado de Instrucción número 3 de la capital, según han confirmado fuentes del Cuerpo Nacional de Policía.

Respecto a "morir" y "fallecer", aparecen en el texto como elementos referenciales, es decir, "fallecer" aparece como sinónimo de "morir" para cumplir con su función cohesiva y no eufemística. Además, el término 'morir' se usa incluso dentro del título de la noticia sin ningún tipo de atenuación cortés, algo que forma parte del sensacionalismo que persigue la noticia.

⁷ Para leer la noticia completa, se puede consultar el anexo.

Una joven *muere* tras ser arrollada por un conductor ebrio en Valencia

El autor del atropello casi quintuplicaba la tasa de alcohol permitida - La chica salió despedida más de 20 metros

[...] Una joven de 20 años, R. B. LL, *falleció* ayer tras ser arrollada [...]

Pero al igual que la noticia anterior, esta también se halla envuelta en un lenguaje de tono dramático. Posee cierto lenguaje efectista desde el que se apoya el autor para conseguir su propósito de llamar la atención del lector. Nos referimos concretamente al uso de expresiones como "fue golpeada *brutalmente*", donde este operador argumentativo, junto con palabras como "impacto" o la acción de "salir despedida" y "sobrevolar", proporciona el énfasis y la intensificación necesarios para que el lector conciba mentalmente una secuencia atroz:

[...] la chica, que iba en bicicleta, estaba cruzando un paso de peatones de la calle San Vicente, a la altura de la estación del AVE Joaquín Sorolla, cuando fue golpeada *brutalmente* por un Seat Ibiza plateado. Como consecuencia del *impacto* la joven *salió despedida* y *sobrevoló* el asfalto más de 20 metros.

Asimismo, podrían destacarse otros verbos como "arrollar", "estamparse", "aramblar", etc., cuyos significados tienen en común el sema "impacto" o "con violencia" y permiten crear dicho entorno dramático, ayudado también por el uso de secuencias narrativas que explican detalladamente lo que ocurrió. Estos elementos han favorecido el objetivo de transmitir la mayor sensación trágica posible.

3.3. Textos orales

A la hora de investigar el tratamiento de la muerte en el discurso oral recurrimos a una entrevista, la cual elaboramos los propios autores con la finalidad de generar situaciones de cercanía comunicativa, de tal manera que el contexto permitiese un tratamiento distendido del tema de la muerte⁸. Así, no ha sido de extrañar la presencia de rasgos coloquiales en los resultados, puesto que tienden a aparecer en contextos de gran inmediatez comunicativa (Koch-Oesterreicher, 2007).

En la oralidad es común que el registro lingüístico varíe según las condiciones diastráticas del interlocutor. En el caso de una persona anciana, tiende a predominar el vocabulario típico de los textos religiosos; si es una persona joven, se tiende a hablar de la muerte como el fin de la existencia. De hecho, el lenguaje también va a cambiar según la situación comunicativa: si ha fallecido alguien, por lo general, se usan eufemismos para dirigirse a las personas afectadas; si se habla de la muerte en una entrevista sin más, apenas se usan. Esto se debe a que, en el primer caso, la función de la cortesía es prioritaria. Según Ullman (1967: 230), aquí actuaría de nuevo el tabú de la delicadeza, suprimiendo aquello que podría resultar incómodo para el interlocutor. Sin embargo, en el segundo caso esta función no sería necesaria, y no hay formalismos porque se trata de una conversación oral

⁸ Puede consultarse el anexo si se desea ver las preguntas realizadas durante las entrevistas. Cabe señalar que para que el interlocutor pudiese transmitir de manera transparente su percepción sobre el ámbito de la muerte, las preguntas debían ser personales; ese es el motivo de nuestra compilación.

corriente. A continuación, ofrecemos algunos fragmentos de entrevista para ejemplificar el tratamiento de la muerte en la oralidad.

Ejemplo 4. Entrevista a una mujer mayor de ochenta años:

En primer lugar, en sus respuestas encontramos que "morir" predomina por encima de "fallecer", lo que parece implicar que la asume con naturalidad, que no la ve como tema tabú, o quizá también porque "morir" sea una palabra más común. Por otro lado, la visión cristiana es habitual en esta generación, por lo que es habitual encontrar referencias a Dios o a los santos:

Yo creo que sí, *el más allá*. Después *de morir* me encontraré con San Pedro [respuesta a la pregunta número 2].

Los proverbios populares son una muestra más del saber consabido arraigado en la mente colectiva de determinados grupos de hablantes. Por esa misma razón resultó útil para la investigación realizar preguntas acerca de este ámbito, puesto que, en lo que respecta a la muerte, revela a través del lenguaje su visión de la misma. De esta manera, en la pregunta número 5, dos de sus respuestas fueron:

El *muerto*, al hoyo, y el vivo, al bollo.

Lo que van a comer los gusanos que lo disfruten los cristianos.

Estos dos refranes se oponen: el primero no utiliza eufemismos para referirse a "el muerto", ya que esta expresión se utiliza frecuentemente para olvidar pronto al que acaba de fallecer y poder seguir disfrutando de la vida; además, denota por parte del hablante una concepción natural de la muerte, por lo que no requiere delicadeza. El segundo, sin embargo, da un rodeo de significado para referirse al cuerpo putrefacto de un muerto, porque, aunque el refrán no se utilice en contextos delicados, se evita denominar algo que resulte tabú directamente. Además, también se ve influenciado por las referencias sexuales que implica. Por otro lado, este tipo de circunloquios se ven también motivados por la intención poética del lenguaje que se da en los refranes.

Por otra parte, en la entrevista solicitamos la descripción de una imagen (pregunta número 12), con el fin de que el entrevistado expresase sus impresiones en sus propios términos a través de la sugerencia visual de la muerte. En este caso, a la hora de referirse a un supuesto muerto, la informante escogió la expresión "cuerpo del difunto" como eufemismo. Esto se debe a la formalidad del lenguaje que ha creído necesaria para describir la imagen. Además, al ser una persona anciana, el lenguaje delicado predomina en comparación al de una persona joven:

Yo *creo que es una gitana* que está evitando que se lleven el *cuerpo del difunto*.

Ejemplo 5. Entrevista a una mujer joven (20 años):

Las mismas preguntas realizadas a una mujer de 20 años mostraban una visión muy distinta en el tratamiento lingüístico de la muerte. En primer lugar, define la muerte con léxico valorativo negativo, e incluso utiliza metáforas con el color:

Sí. Cuando hablas de *algo malo* siempre pasa y da mal rollo. Intento evitar hablar de ello. Sí, *me duele pensar en la muerte* [respuesta a la pregunta número 1].

Vieja y pasándolo mal creyendo que me voy a dormir y no me voy a despertar *viéndolo todo negro* [respuesta a la pregunta número 3].

También afirmó que no hay "nada" después de la muerte (respuesta a la pregunta número 2), lo que nos hace pensar que la ideología, religiosa o no, de los informantes influye en los usos lingüísticos sobre este tema teniendo en cuenta el contexto. De este modo, la persona interrogada mostró su preferencia por utilizar "morir", "muerte" o "muerto" en contextos coloquiales, tal y como se ha visto reflejado en sus respuestas. En contextos formales, prefería usar directamente el nombre del difunto o términos como "fallecer":

Muerto. Lo llamo por el nombre en un entierro. En un escrito formal: *ha fallecido*.

Respecto a la pregunta número 5, sobre los refranes, solo respondió:

Para morir nada más hay que estar vivo.

Esto proviene de "para morir solo hace falta estar vivo" y derivados. Es interesante destacar el hecho de que en la cultura popular, reflejada en los refranes y dichos, siga sin marcarse el tabú.

Por último, respecto a la descripción de la imagen (pregunta número 12), no utiliza el lenguaje formal, al contrario que en el caso anterior. Su lenguaje es bastante coloquial, pues no se vale de eufemismos e incluso hace uso de diminutivos, un mecanismo de atenuación en la oralidad (Briz Gómez, 1995) y que muestra la expresividad propia de los contextos orales:

Como la encuesta iba sobre la muerte puedo suponer que la persona a la que le agarra el pie *ha muerto* y como es una mujer *mayorcita* y el pie parece de hombre seguramente será un hijo, sobrino o algo parecido.

3.4. Textos informativos

Los textos que hemos clasificado como informativos se caracterizan por la predominancia entre sus secuencias del tipo instruccional y descriptivo (Fuentes Rodríguez, 2000) y constituyen un numeroso aporte a nuestro corpus, pues reflejan de forma muy transparente muchos de los fenómenos lingüísticos habituales en el tratamiento de la muerte. Un texto de estas características pretende dar indicaciones al lector sobre algo, con el fin de aportarle información útil y necesaria sobre un tema concreto. Es por eso que el lenguaje predominante tenderá a ser formal, objetivo e impersonal, e incluso a veces el vocabulario cobrará un matiz más técnico. Esto será así en el ejemplo que analizamos a continuación:

Ejemplo 6. Arreglos funerarios Tijuana (México):

Como hemos señalado, el lenguaje predominante es formal, objetivo e impersonal. Así, encontramos abundantemente la palabra "cuerpo", "muerte/ fallecimiento" como

correlativos y tecnicismos como "autopsia", "embalsamamiento", "cremación". Los datos que conciernen a los costos y al proceso de tratamiento de un cadáver son los que mayor impersonalidad aportan al texto:

a) La información que a continuación se proporciona tiene como finalidad asistir a familias al realizar los arreglos funerarios después del fallecimiento de una persona allegada. Los costos indicados son únicamente un presupuesto aproximado, basado en casos de muerte ordinarios.

b) A. Periodo máximo antes de que el cuerpo deba ser sepultado

1. Generalmente en Baja California se cuenta con la opción de embalsamar y refrigerar el cuerpo, cabe mencionar que el espacio y servicios disponibles pueden variar y los servicios disponibles en Baja California Sur son bastante limitados. El Consulado sugiere a la familia contratar una funeraria a la brevedad posible. La funeraria se pondrá en contacto con las oficinas del servicio médico forense y ellos le informarán a la funeraria cuanto tiempo pueden mantener asegurado el cuerpo.

2. En Baja California Sur (Cabo San Lucas, La Paz), el periodo puede ser tan corto como 24 horas después de la muerte, si el cuerpo no es embalsamado. Si su familiar falleció en esta área, es importante contratar una funeraria lo antes posible. Cuando el cuerpo no es reclamado rápidamente en estas circunstancias, bajo ley Mexicana, puede ser enterrado por autoridades locales en la fosa común.

c) Cremación. El costo de una cremación local, incluyendo permisos, acta de defunción y contenedor temporal, es de aproximadamente \$1090.

d) H. Autopsias

Por ley, en México la autopsia se lleva a cabo en todos los casos. Únicamente cuando la persona falleció en un hospital o contaba con médico de cabecera quien certifique la causa de muerte, la autopsia no se lleva a cabo.

Consulado General de los EE.UU

(<http://spanish.tijuana.usconsulate.gov/ciudadanos/fallecimiento-de-un-ciudadano-de-arreglos-funerarios.html>)

El lenguaje eufemístico que encontramos se da en mayor medida que en otros textos o registros debido al carácter formal de este tipo discursivo, aunque también por cortesía, puesto que la empresa necesita vender el producto al cliente y su mejor publicidad es el respeto. Por otro lado, muchos vocablos se han utilizado como correferentes de otros ya aparecidos en el texto, cumpliendo una función cohesiva (muerte / fallecimiento / defunción), que se emplearían también con un uso eufemístico.

Ejemplo 7. Funerales en la Iglesia Luterana de Valparaíso:

Al contrario que en el caso anterior, el texto hace uso de algunos rasgos del lenguaje poético, donde predomina la metáfora y, por lo tanto, hay menos tecnicismos y aparece un empleo del lenguaje también eufemístico para referirse a la muerte, para transmitir una sensación de delicadeza. Esto no hace que pierda su carácter instruccional o descriptivo, gracias al uso de enumeraciones o al frecuente uso de actos de habla perlocutivos (órdenes, instrucciones...). Por otro lado, destaca el uso de ciertas expresiones coloquiales, como "100% correctos"; esta, en concreto, supone una intensificación de la argumentación, dado que es un acto que refuerza la instrucción:

¿Qué pasos seguir ante un fallecimiento?

1) Solicitar el Certificado Médico de Defunción en hospital o clínica donde se produjo el fallecimiento, o del médico tratante, si la persona fallece en su domicilio. Revisar minuciosamente que todos los datos estén 100% correctos (nombres completos, fechas, etc.). Sin este certificado no se puede realizar ningún trámite posterior.

Por otro lado, en otros fragmentos, la argumentación religiosa está muy presente en la expresión lingüística. Esta religiosidad se potencia con el carácter poético del lenguaje utilizado, caracterizado por el uso de adjetivos valorativos, metáforas, léxico arcaizante, anteposición del adjetivo, por ejemplo, "cristiana sepultura":

El Significado de un Funeral y Sepelio:

- El **Funeral** refiere a la ceremonia solemne realizada hacia la familia y amigos de un cristiano fallecido en la fe. Esta ceremonia contempla el recuerdo del ser querido fallecido y pone énfasis en la promesa de Vida Eterna que nos ha dejado nuestro Señor Jesucristo.
- El **Sepelio** es la ceremonia que se realiza al dar cristiana sepultura a un cristiano fallecido en la fe. Comúnmente esta ceremonia se realiza directamente después del **Funeral** en el cementerio que la familia designe.

Iglesia Luterana en Valparaíso
(http://iluterana.cl/index/?page_id=300)

3.5. Esquelas

La esquela es un aviso escrito y público de la muerte de una persona. El modelo básico de la esquela suele contener vocabulario propio de los textos religiosos, y por lo tanto, metafórico, es decir, con un tratamiento poético. Así, morir es "descansar eternamente" y en muchas ocasiones se solicitan oraciones por el alma del difunto, algo que se relaciona con la tradición cristiana occidental, en la que esta espiritualidad impera en este tipo de tratamiento mortuorio. Al ser dirigida principalmente a los conocidos del fallecido, el lenguaje eufemístico se ve vinculado directamente con la función de la cortesía. Quesada Vargas (2009) resume los rasgos típicos de las esquelas que aparecen en la prensa, sin embargo, existen ejemplos que se salen de la norma o del modelo general:

Ejemplo 8. Esquela de funeral colectivo:

Este Ayuntamiento, el Excmo. e Ilmo. Obispo de la Diócesis, el Excmo. Sr. Capitán General de Cataluña, el Excmo. Sr. Gobernador civil de la Provincia y demás Autoridades, afectados dolorosamente por la *horrorosa catástrofe* ocurrida en la noche del día 7 de los corrientes, al terminar el paso de la procesión por la calle de Cambios Nuevos; se dirige al vecindario de esta Capital, invitándole á asistir al entierro de las *infortunadas víctimas*, que tendrá lugar hoy, martes, a las tres de la tarde, demostrándose así de un modo evidente la reprobación unánime de Barcelona entera, contra los *bárbaros ejecutores de hechos tan execrables* y la consideración que a todos también merece la memoria de tan *desgraciados ciudadanos*.

La Vanguardia (<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1893/11/09/pagina-4/33416077/pdf.html>)

Al tratarse de una tragedia en la que mueren numerosas personas en un grave suceso, el lenguaje predominante es disfemístico, puesto que la intención principal del texto es causar impacto y acrecentar el drama de lo sucedido. Así, encontramos expresiones valoradas negativamente como "horrorosa catástrofe", "infortunadas víctimas", "bárbaros ejecutores", "hechos execrables" y "desgraciados ciudadanos". En este ejemplo, además, no solo encontramos disfemismos, sino también adjetivos que modifican el significado, pues actúan como cuantificadores e intensifican el carácter trágico de los sustantivos.

Ejemplo 9. Esquela de Mikel Marroquín Sánchez:

Yo, Mikel Marroquín, os invito hoy a mi última fiestuki en la Iglesia de San Marcial a las SIETE Y MEDIA de la tarde. Abstenerse gente triste.

El Correo

(<http://www.elcorreo.com/vizcaya/20110801/mas-actualidad/sociedad/original-despedida-joven-vasco-201108012014.html>)

Esta esquela en concreto fue comentada en una noticia del periódico, debido al tono informal con el que fue redactada. No es común en una esquela dejar de lado el lenguaje solemne convencional para utilizar un lenguaje coloquial y humorístico con expresiones informales y un vocabulario familiar.

En primer lugar, encontramos que la esquela está escrita en primera persona, es decir, que a través de la polifonía (Ducrot, 1986), el enunciador empírico nos plantea el texto como si el fallecido fuera el emisor, al que se le responsabiliza de la enunciación de la esquela. Esto le da más fuerza a la enunciación y potencia el sentido del mensaje, pues se hace entender que es el propio difunto el que está hablando. Asimilar la forma del lenguaje del difunto se puede considerar, además, una forma de respeto hacia su persona.

En segundo lugar, este ejemplo sirve para demostrar que el registro no requiere un tono solemne, aunque se considere convencional en esta tradición textual. Constituye un recurso argumentativo totalmente consciente que implica una reelaboración discursiva. Lo que se persigue es llamar la atención a través de la propia forma lingüística, de tal manera que la esquela adquiera mayor difusión.

Respecto a esto último, lo más destacable es el uso de expresiones coloquiales y léxico con connotaciones "alegres", por ejemplo, que se haya denominado "última fiestuki" a la misa de difuntos, o que concluya con la expresión "abstenerse gente triste". Gracias al uso de un vocabulario no relacionado con la carga semántica negativa usual, a las connotaciones alegres, al registro informal, a la jerga juvenil, a la ironía y a que se aparte el léxico religioso, el mismo texto se convierte en el eufemismo de una esquela.

3.6. Epitafios

En este apartado nos referimos a textos inscritos en una superficie dura, bien sea piedra, mármol, azulejo u otros materiales semejantes, que constituyen el epitafio de algún sepulcro o lápida. La cortesía funciona como mecanismo predominante en los epitafios presentes en las inscripciones funerarias con el objeto de demostrar un mayor respeto al difunto, por ello, presentan un gran número de eufemismos y otros recursos que reflejan el

tabú. Crespo Fernández (2008) analiza los usos eufemísticos en epitafios y su conceptualización metafórica, pero existen casos en los que el modelo general es sometido a una variación. El siguiente ejemplo da cuenta de una elaboración poética del lenguaje en un mayor grado que otros ejemplos y contextos analizados, de ahí que lo hayamos seleccionado por su peculiaridad en el género del epitafio:

Ejemplo 10. Inscripción en el Cementerio canino de Valparaíso:

Felices los que aquí estamos/ en torno a este pedestal/ que, viviendo bien o mal, / al morir aquí quedamos./ Mas los hombres, nuestros amos,/ con incierto porvenir/ en su segundo existir/ viven con la muerte atenta/ pues les "ajustan la cuenta"/ al momento de morir.

Patrimonio de San Juan de Aznalfarache
(<http://sanjuandeanalfarache.net/patrimonio/valparaiso.htm>)

Esta inscripción, titulada "Meditación canina", se encuentra en un cementerio canino ubicado en Valparaíso y se dedica a aquellos perros que han sido allí enterrados. La peculiaridad de esta inscripción en el mismo cementerio es su carácter poético, ya que se trata de una décima espinela con versos octosílabos, de esquema métrico abbaaccddc. Tanto la retórica como los recursos sintácticos nos ayudan a analizar este texto. Un caso es el del hipérbaton, para embellecer el texto: "más los hombres nuestros amos,/ con incierto porvenir/ en su segundo existir/ viven con la muerte atenta", donde el verbo se coloca al final de una forma latinizante, es decir, alterando la construcción sintáctica tradicional del español. La metáfora o la elipsis son otros recursos que acompañan o intensifican el resultado de las expresiones siguientes.

Podemos destacar en el poema algunos usos eufemísticos, por ejemplo, "incierto porvenir", "segundo existir" o "ajustan la cuenta", además del circunloquio que realiza la función de rodeo sintáctico "los que aquí estamos en torno a este pedestal": "los" funciona como pronombre, y esta categoría es el comodín, "aquí", deíctico de cercanía afectuoso, y "estamos" en 1ª persona en plural, otro recurso polifónico que intensifica y refuerza la argumentación al situarse como enunciador uno de los animales enterrados. Podemos pensar que la idea que transmite el adjetivo "felices" en el contexto de un cementerio lleva a un planteamiento antitético que rebaja la carga negativa del hecho al ponerse de relieve que los perros que han muerto son dichosos porque no son juzgados ("ajustar la cuenta") tras la muerte. Sin embargo, debemos percatarnos de que se mezclan dos realidades: la muerte de un humano y la de un animal. "En torno a este pedestal" supone otro rodeo sintáctico, una proposición compleja que intenta eludir el concepto negativo que la muerte trae culturalmente. "Aquí quedamos" sustituye, por deíxis, a "tumbas", funcionando como correferente del anterior rodeo sintáctico ("en torno a este pedestal"), que también sustituye a "tumbas", funcionando los dos como eufemismos para evitar el tabú. Por otro lado, aunque no se hable de los muertos directamente, sí se hace referencia a la muerte de forma más explícita (versos 4, 8 y 10), quizás porque, desde una perspectiva cristiana, el morir no se considera algo negativo, sino el paso a otra forma de existencia. "Porvenir" es sinónimo de "futuro" e "incierto" es un adjetivo que carga de connotaciones negativas el sustantivo al que acompaña con el objetivo de transmitir cierto temor sobre la idea de la muerte.

El poema plantea una comparación entre la muerte de los hombres y los animales, y plantea transmitir cierto consuelo por el hecho de que los animales no están sometidos a los juicios morales a los que los hombres están acostumbrados, por lo que quedan exentos de un posible castigo. "Incierto porvenir" se aplica como eufemismo a la muerte humana que puede no ser el final de la vida, sino una segunda oportunidad, una segunda vida o un "segundo existir" que atenúa las impresiones negativas que surgen de la mención de la muerte del ser querido, si tomamos como *topoi* las creencias cristianas. Este fenómeno de la espera de la muerte que acecha constantemente se da debido a que los hombres vigilan alarmados la llegada de este momento y sus consecuencias, es decir, les "ajustan la cuenta". Esta expresión es un uso eufemístico en un doble sentido, ya que se entiende como sinónimo de "morir" y como la evaluación de su vida cristiana ante Dios, todo con una cierta ironía que nos lleva a una caracterización polifónica del texto.

3.7. Textos publicitarios

En los textos publicitarios la cortesía también tiene un papel muy destacado, pues se utiliza como mecanismo argumentativo para intentar empatizar con el consumidor y que solicite el producto. Estos textos tratan de persuadir al receptor exponiendo que lo ofrecido es válido para sus intereses y este proceso conduce al uso de un lenguaje respetuoso con los familiares dolientes. Por tanto, están repletos de atenuadores (por tanto, recursos corteses) que buscan la filiación con el receptor. Para nuestro análisis, hemos elegido un texto publicitario de la compañía Ocaso por ser una de las compañías que más trata el tema de la muerte por la venta de seguros de decesos.

Ejemplo 11. Anuncio de Seguros Ocaso:

Ocaso Asistencia Familiar Integral, es un seguro de decesos **flexible y transparente**, que apuesta por la *prima nivelada* de forma creciente y permite adaptar el precio del seguro a las posibilidades económicas de cada cliente.

Es una póliza de **Asistencia Familiar** que lo **tiene todo** y contempla ampliamente los riesgos y necesidades con los que usted y los miembros de su familia pueden encontrarse cada día.

Ocaso le garantiza la asistencia permanente y personalizada de sus profesionales en el momento en el que usted nos necesite.

Con sólo una llamada, acudiremos para que usted no tenga que preocuparse de nada en esos *difíciles momentos*; cuando más se necesita y se agradece que una *compañía amiga* se ocupe de todo.

EL SEGURO DE *DECESOS*

NO TODOS SON IGUALES

Descúbralo aquí"

Seguros Ocaso

(<https://www.ocaso.es/es/paginas/seccion-productos/productos/Asistencia-Familiar-Ocaso.htm>)

Podemos observar cómo el eslogan principal nos intenta convencer de que Ocaso es el mejor, con una argumentación muy elaborada en cuanto al plano lingüístico. Aquí la

cortesía se presenta prolíficamente y esto lo vemos en expresiones como "compañía amiga", "en esos difíciles momentos", "para que usted no tenga que preocuparse de nada", donde no aparece ningún significante o término explícito que aluda directamente a la muerte, aunque por el contexto sabemos a qué se refiere. Además, con estos recursos se transmite una imagen de comprensión hacia el cliente, pues hay un intento de empatía.

Encontramos palabras técnicas que dan una imagen de sofisticación y que sirven de apoyo a la argumentación, pues el cliente piensa que se trata de un producto o servicio de calidad: "decesos", "póliza" o "prima nivelada". Se ofrece una imagen profesional de la empresa, que transmite confianza, pues se recurre al *topos* de que si alguna palabra del mensaje tiene un nombre técnico, es bueno o de calidad, ya que el emisor sabe de lo que habla, tiene conocimientos de la materia. Además, hay una serie de argumentos que apoyan la conclusión de que se trata de un buen servicio: se dice que es un seguro "flexible" y "transparente", es decir, se trata de adjetivos que transmiten la valoración del emisor. Hay también un uso argumentativo de la emotividad que, asimismo, se dirige a establecer una filiación con el cliente.

Otro argumento es que "permite" adaptar el precio del seguro a las posibilidades económicas de cada cliente. Se dice que lo "tiene todo", pero puede resultar engañoso, ya que este pronombre se identifica como indefinido, con lo cual, no concreta su margen de referencia. Es decir, se presenta como el mejor seguro posible, pero no explicita los argumentos que lo hacen el mejor, solo ciertos comentarios generales y de marcada ambigüedad. "Contempla ampliamente los riesgos y necesidades con los que usted y los miembros de su familia pueden encontrarse cada día" supone otro argumento basado en la emoción y la ambigüedad -el miedo a las dificultades, la familia, etc.-, pero no explicita qué tipo "riesgos y necesidades" puede afrontar el seguro. "Ocaso le garantiza la asistencia permanente y personalizada de sus profesionales en el momento en el que usted nos necesite" es una oración que utiliza un verbo tajante y definitivo, que refuerza la aserción transmitiendo seguridad en lo dicho: "garantizar". Además, habla de "profesionales", es decir, son expertos en el producto que se ofrece, de tal manera que aportan una mayor fiabilidad en la calidad de la póliza.

Es importante señalar el cambio de persona gramatical, es decir, comienza de una forma aparentemente neutra e imparcial con una tercera persona ("es un seguro de decesos", "que apuesta por la prima nivelada", "permite adaptar el precio"), incluso se nos habla de un usuario general y abstracto que se manifiesta en "cada cliente"; sin embargo, a partir del segundo párrafo, el emisor apela directamente al destinatario con el pronombre "usted", segunda persona singular de respeto que atañe a un solo cliente. Aunque el enunciador es consciente de un receptor colectivo, al personalizar el trato a un solo individuo se alcanza un carácter de mayor cercanía. Por otro lado, el anuncio parece tener un público determinado, aquellos que tienen a cargo una familia y se utiliza y potencia este valor familiar para convencer al receptor de que utilice este servicio de seguros. Esta segunda persona de respeto continúa más adelante ("Ocaso le garantiza la asistencia permanente") y vuelve al "usted nos necesita" como una fórmula conclusiva. El mensaje que se pretende transmitir supone una enumeración de argumentos: "con solo una llamada", "para que usted no tenga que preocuparse de nada", apoyando al cliente en esos "difíciles momentos". Esta última colocación, muy recurrente en los contextos comunicativos

referidos a la muerte, se usa de forma eufemística sustituyendo a "muerte" y lo que la rodea: el duelo. Con estos argumentos, Ocaso se muestra a través del lenguaje como un amigo fiel que da apoyo moral, que da confianza, que da ánimos y que ofrece variedad de servicios de calidad. El valor social de la amistad constituye el *topos* general en el que se basan prácticamente todos los argumentos del anuncio.

Finalmente, en la frase "en el momento en el que usted nos necesite" nos encontramos con un rodeo sintáctico para evitar el uso de la palabra "muerte". "Los riesgos", sin embargo, se refiere directamente a este tabú. Todos estos argumentos recogidos anteriormente y apoyados en usos eufemísticos, en mayor o menor medida, apuntan a una misma dirección: el éxito del acto persuasivo de la publicidad, o sea, la afiliación al seguro que ofrece Ocaso por parte del cliente potencial o implícito.

4. CONCLUSIONES

En este estudio, hemos partido de una serie de consideraciones previas obtenidas del análisis de un corpus compuesto de varios tipos de textos, orales y escritos, cuya temática se relacionaba de algún modo con la muerte. De este modo, hemos podido corroborar ciertas tendencias y características pragmatolingüísticas en el discurso español cuando se trata este tema.

En primer lugar, la cortesía, el rol social y otros conceptos que hemos tratado son fundamentales en este trabajo, puesto que sin ellos no es posible entender los objetivos lingüísticos de los emisores, ni los sentidos que adquieren ciertos usos: la preocupación por no ofender, el adoctrinamiento religioso, la transmisión de la emoción, etc.

En segundo lugar, hemos podido corroborar que los distintos tipos de textos analizados presentan características diferentes a la hora de tratar el tema de la muerte. Por un lado, hemos visto textos en los que la atenuación es un rasgo dominante. En textos publicitarios, como los de compañías de seguros, esquelas o textos informativos abundan los usos eufemísticos, las expresiones indirectas y el vocabulario técnico. En estos casos, la pretensión es captar la simpatía del receptor y tratar de no ofenderle ante un tema delicado. Sin embargo, en otros tipos textuales como el religioso, el periodístico o una conversación informal la atenuación no es el rasgo predominante. Se observan metáforas, vocabulario valorativo, o recursos de intensificación que tienen el objetivo de captar la atención del receptor, ya sea para causarle un fuerte impacto (carácter sensacionalista dentro de los textos periodísticos) o para adoctrinarle (textos religiosos o refranes populares).

Por último, hemos constatado que algunos de los textos que constituyen nuestro corpus presentaban diversos grados de heterogeneidad con respecto a su tipología. Debido a este hecho, los hemos enfocado desde diferentes perspectivas. Este es el caso de inscripciones funerarias o epitafios con gran reelaboración retórica y que por ello poseen recursos propios de los textos literarios; esquelas con un componente polifónico muy acusado que nos llevan al humorismo y la ironía propios de los contextos más cómicos o festivos, o anuncios publicitarios de seguros de vida que se sirven de tecnicismos más propios del lenguaje jurídico-administrativo.

Así pues, la muerte es uno de los temas discursivos que entran dentro del fenómeno lingüístico del tabú. Con nuestro análisis, hemos pretendido arrojar algo de luz sobre cómo se trata discursivamente este tema en la actualidad por parte de los hablantes de español y cómo se establecen, de este modo, relaciones entre lo lingüístico y lo social. Unimos nuestro esfuerzo a todas aquellas investigaciones que ahondan en la materia discursiva como agente y herramienta social, y destacamos la importancia de seguir realizando estudios lingüísticos sobre los tabús que nos otorguen una representación fidedigna del tratamiento de algunos temas en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ANSCOMBRE, Jean Claude y Oswald DUCROT (1983) *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos.
- BRAVO, Diana (2009) *Aportes pragmáticos, sociopragmáticos y socioculturales a los estudios de la cortesía en español*. Buenos Aires: Dunken.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (1995) "La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática", en Luis Cortés (ed.) *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*. Almería: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, 103-122.
- CALVO SHADID, Annette (2011) "Sobre el tabú, el tabú lingüístico y su estado de la cuestión". *Revista Artes y Letras XXXV* (2), 121-145.
- CASAS GÓMEZ, Miguel (1980) *Tabú y eufemismo en el término "prostituta"*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- CASAS GÓMEZ, Miguel (1986) *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y disfemismo*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- CASAS GÓMEZ, Miguel (2005) "Precisiones conceptuales en el ámbito de la interdicción lingüística", en Luis Santos Ríos (coord.) *Palabra, norma, discurso: en memoria de Fernando Lázaro Carreter*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 271-290.
- CENTRO VIRTUAL CERVANTES (1997-2015) *Diccionario de términos clave de ELE* [recurso electrónico]. Disponible en:
<http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/cortesia.htm> [Consultado el 05/08/2015].
- CRESPO FERNÁNDEZ, Eliecer (2008) "La conceptualización metafórica del eufemismo en epitafios". *Estudios Filológicos* 43, 83-100.
- DIJK, Teun A. van (1992) *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- Ducrot, Oswald (1986) *El decir y lo dicho: polifonía de la enunciación*. Barcelona:

Paidós.

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2000) *Lingüística pragmática y análisis del discurso*. Madrid: Arco Libros.

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2010) *La gramática de la cortesía en español/LE*. Madrid: Arco Libros.

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina y Esperanza ALCAIDE LARA (2007) *La argumentación lingüística y sus medios de expresión*. Madrid: Arco Libros.

GROSS, John (1985) "Intimations of mortality", en Dennis Joseph Enright (ed.) *Fair of speech: the uses of euphemism*. Oxford: Oxford University Press, 203-219.

KOCH, Peter y Wulf OESTERREICHER (2007) *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.

LAKOFF, Robin (1973) "The Logic of Politeness: or, Minding your P's and Q's". *Papers from the Ninth Regional Meeting*, 292-305.

LÁZARO CARRETER, Fernando (1998) *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.

MONTERO CARTELLE, Emilio (1981) "El eufemismo en Galicia. Su comparación con otras áreas romances". *Verba. Anuario Gallego de Filoloxia*, Anejo 17.

QUESADA VARGAS, María. (2009) "Eufemismos fúnebres". *Artes y Letras XXXIII*, 95-105.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014) *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). Madrid: Espasa Calpe.

STEINER, Franz (1967) *Taboo*. Baltimore: Penguin Books.

ULLMAN, Stephen (1967) *Semántica*. Madrid: Aguilar.

REFERENCIAS DEL CORPUS DIGITAL

Blog "Esquelas Creativas". Consultado el [16/05/2015]
<http://esquelascreativas2.blogspot.com.es/2012/12/disenos-personalizados-de-esquelas-de.html>

La Vanguardia. Consultado el [16/05/2015]
<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1893/11/09/pagina-4/33416077/pdf.html>

Iglesia Luterana en Valparaíso. Consultado el [16/05/2015]
http://iluterana.cl/index/?page_id=300

El País. Consultado el [16/05/2015]

<http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/11/actualidad/1386749046958740.html>

Patrimonio de San Juan de Aznalfarache. Consultado el [16/05/2015]

<http://sanjuandeaznalfarache.net/patrimonio/valparaiso.htm>

Consulado General de los EE.UU. Consultado el [16/05/2015]

<http://spanish.tijuana.usconsulate.gov/ciudadanos/fallecimiento-de-un-ciudadano-de-e/arreglos-funerarios.html>

El Correo. Consultado el [16/05/2015]

<http://www.elcorreo.com/vizcaya/20110801/mas-actualidad/sociedad/original-despedida-joven-vasco-201108012014.html>

Levante, El Mercantil Valenciano. Consultado el [16/05/2015]

<http://www.levante-emv.com/sucesos/2013/01/14/joven-muere-arrollada-conductor-ebrio-valencia/966620.html>

Seguros Ocaso. Consultado el [16/05/2015]

<https://www.ocaso.es/es/paginas/seccion-productos/productos/Asistencia-Familiar-Ocaso.htm>

Misa por los difuntos. Consultado el [16/05/2015]

<http://www.readbag.com/arquidiocesissalta-ar-liturgia-aportes-misa-difuntos>

Imagen de la entrevista. Consultado el [16/05/2015]

<http://www.resimrehberi.com/resimleri/5884/feryat-figan-agliyan-kadin.html>

ANEXO

Noticias completas:

Ejemplo 2

Y tras los cánticos y la alegría callejera de Soweto llegaron el luto y las lágrimas de Pretoria. Sudáfrica empieza a ser consciente de la muerte de Nelson Mandela o al menos en las últimas horas ha cambiado la manera de mostrar sus sentimientos.

Miles de personas visitaron hoy lunes la capilla ardiente que ha quedado instalada en la sede del Gobierno, en Sudáfrica y que desde hoy ha pasado a llamarse Anfiteatro Nelson Mandela.

En silencio sepulcral, el cuerpo de Mandela yace en un ataúd semiabierto que permite contemplar su rostro cubierto por un cristal opaco. A la salida del recorrido por el patio central del complejo gubernamental, soldados ofrecen pañuelos de papel a los que necesitan secar sus lágrimas. Nada que ver con las imágenes mil veces repetidas desde el mismo momento que un compungido Jacob Zuma, presidente del país, anunció que Madiba había muerto.